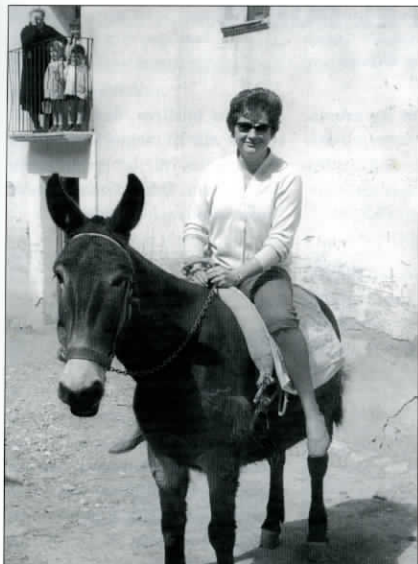




Bella amazona



¡Ay! ¡Qué trabajo nos manda el señor...!



Mucho puente, pero... ¿dónde está el río?



UN RATÓN EN EL PUEYO

José Noguero Olivar

Me gustaría saber qué es lo primero que piensa Vd. cuando oye exclamar: ¡Un médico! ¿Hay entre Vds. algún médico?

Obviamente, que se trata de una emergencia.

Sea o no humanamente comprensible, suele pasar que sólo nos acordamos del médico (y de Santa Bárbara) cuando truena. En los

tiempos de bonanza, si nos acordamos del médico suele ser para verter sobre él los más ácidos comentarios. Y, si no, piense Vd. en *El médico a palos* de Molière, que bien fresco lo debe tener aún en la memoria.

Bueno, bueno, doctor Piquer, no se lo tome Vd. tan a pecho. Quizás se deba a que donde hay mucho poder suele haber mucha crítica.

Y los médicos, históricamente, han sido al menos la mitad de importantes que los señores feudales, pues éstos tenían poder "sobre vidas y haciendas".

Quizás sea eso lo que se piensa, pero no es justo. De los malos médicos sí podría creerse que tienen poder sobre la vida, pues un mal remedio puede acabar antes de tiempo con el enfermo.

Pero la inmensa mayoría somos una profesión (muy antigua) que procura formarse lo mejor posible para aliviar los dolores del prójimo... y los propios. Que en lo de conocer y manejar el mecanismo de la vida ¡no faltan siglos!

Por cierto, ya que habla de ello, ¿qué le parece si rebuscamos en la Biblioteca de El Pueyo a ver si encontramos alguno de los libros con que se formaban en su época?

¡Vamos allá! Aunque dudo que, tras tanto tiempo, hallemos alguno.

No crea, doctor. A veces lo más frágil suele ser lo más duradero. El modesto y liviano papel resiste el paso de los siglos tan bien o mejor que las duras y ostentosas moles de piedra. Como ejemplo puede echarle un vistazo al castillo de los Luzán en Castillazuelo y a la obra impresa de Don Ignacio en El Pueyo.

Esa opinión complementaría la de Gutenberg cuando dijo: "He formado un ejército de 26 soldados



Andrés Piquer y Arrufat



de plomo capaces de conquistar el mundo". Y a fe mía que esa conquista sí ha sido duradera. Vayamos, pues, a la Biblioteca.

Vd. dirá por dónde quiere empezar.

Dado nuestro juramento médico, creo que lo más lógico es empezar por Hipócrates.

Miremos esa estantería..., sí, aquí está, y por partida doble. Aquí tenemos una excepcional edición de Galeno e Hipócrates, con comentarios del médico español del siglo de oro Andrés Laguna (Lyon, Roville, 1553); y ésta otra, de los aforismos de Hipócrates, hecha en Amsterdam en 1753.

Maravillosas, sobre todo la de Laguna. Que es, por cierto, una dignísima figura del Renacimiento español, elogiado por Vesalio y humanista en el más amplio sentido de la palabra, pues aparte de sus obras de medicina con algunas ediciones básicas de Galeno, realizó una edición canónica de la botánica y materia medicinal de Dioscórides que mereció 22 reediciones hasta el siglo XVIII.

Ya que hemos empezado con Grecia, seguiremos el hilo histórico y pasaremos a Roma. Aquí tiene una edición de la obra De

medicina de Aureliano Cornelio Celso (Venetiis, Remondiniana, 1763).

¡Ah!, y volviendo al tema inicial de nuestra charla, vea esta edición de la *Apología de la medicina y sus doctos profesores contra sus críticos*, del Doctor Francisco Lloret y Marí (Madrid, Moya, 1726).

Sí, es un tema recurrente y curioso. Como curioso es este libro que veo aquí, del Doctor Francisco Micón: *Alivio de los sedientos en el qual se trata de la necesidad que tenemos de beber frío y refrescado con nieve* (Barcelona, Barceló, 1792).

Puestos a buscar curiosidades, aquí tiene una que es eterna.

Vea esta edición de Mr. Samuel Tissot acerca de las *Enfermedades de los nervios producidas por el abuso de los placeres del amor y excesos del onanismo* (Madrid, Imprenta calle de la Greda, 1807).

Verdaderamente, ese sí es tema eterno. Pero no es el Dr. Tissot quien pesaba en la formación de un médico del XVIII. ¿Hay obras de Hermann Boerhaave? ¿De Gerard van Swieten? ¿De Albretch von Haller? Éstos sí eran nuestros verdaderos maestros.

ANDREAE PIQUERII ARCHIATRI PRAXIS MEDICA.

Ad usum Scholae Valentinae.

Ad usum Scholae Valentinae.



PARS POSTERIOR.

CUM PRIVILEGIO.

MATRITL Apud JOACHIMUM IBARRAM,
Typographum. Anno M.DCCCLXVI.

Libro de la biblioteca de El Pueyo

De todos ellos tenemos en El Pueyo una o varias obras, así como de Giorgio Baglivi, Lorentz Heister, Thomas Sydenham, y de multitud de otros menores.

Con decirle que hasta encontraremos obras de un médico aragonés, valenciano y español llamado Andrés Piquer.

¡Muchas gracias, joven!

Permítame que le diga, en esta conversación ucrónica que estamos teniendo, que esa superioridad e importancia que se dan muchos de ustedes porque están vivos es una enfermedad que, como todas, se cura con el tiempo.

Con el paso de un siglo, aproximadamente. •

A NUESTROS FUTUROS COLABORADORES

Para que este Zimbeler suene fuerte, alegre y variado, necesitamos su colaboración. Ponemos a su disposición un espacio para expresar sus intereses, que serán cada vez más los de todos, cuanto mayor número de puntos de vista se expresen. Lo que usted quiera decir, nos interesa. Mándenos su colaboración escrita a máquina o con impresora (si es muy amplia, mejor en un disquete con procesador de textos WORD o WORD PERFECT) a:

Revista ZIMBELER -Ayuntamiento- 22313 Castillazuelo (Huesca). También puede enviarnos un E-mail (alias Emilio), a la siguiente dirección de correo electrónico: zimbeler@eresmas.com



HISTORIA ORAL: ELLOS. FRANCISCO BADEL PERALLÓN

¿Y qué quíes que te cuente? Tampoco n'hay muchas, de cosas que contar..., y otras mejor no contalas, por si acaso.

Nací el 9 de noviembre de 1911 en ro Bario, en casa de Badel, y pa todos ros de ro lugar soy Paco Badel.

¿Ra escuela? No fui ta ra escuela más que bella hora, con un maestro que se llamaba D. Joaquín. M'acuerdo que por l' año 26 u 27 se restauró ra escuela y, mientras tanto, l'hacían en casa Diegosanz. Pero luego, en África, sí que fui ta l'Academia y con ro que aprendí hasta llegué a enseñales algo a ros moros.

Miá, chiquer, si he saltau ta África, no te preocupes, t'í ves apuntando y luego l'arreglas; que ra memoria de ros viejos ye un disloque, y yo tengo ya 89 años.

¿Ande estábamos? Ah, sí, pos resulta que yo estaba trabajando en ras cepas en Francia y me tocó venir a hacer la mili. Ta Melilla, en Regulares nº 2. Con ros moros, que fuman el kifi, la flor del cañino, corriemos hasta Argelia y Ketama, y en 1934 casi nos tocó ir ta Asturias, pos cruzemos hasta Málaga, pa subir, pero desde allí nos hizon volver.

Ya sabes que en el 1934 quemón ra Iglesia. Pos miá, yo me casé en el 35 con ra Iglesia afumada. Mi mujer estudiaba en Salas en un colegio de monjas, y el suegro trajo al cura de Burcea pa casanos. ¡Ah!, y comiemos en ra Torre Blecua, isa tan pincha que han feito ros de Covisa.

Ra guerra me pilló en Hoz, trabajando. Allí no hubo sangre ni venganzas. Pero aquí matón primero a ros

fascistas, y luego entrón ros otros y matón a ros rojos. Estuve en la guerra en el frente de Alcubierre, por Leciñena y Zuera, con José Pepapano, Francisco Naya, Pepe ra Badía.... No vine en toda ra guerra más que una vez, pos mi madre me guardaba paquetes de tabaco, a buscalos. Tamién estuve en Barbastro de Instructor, pos en el Cuartel había quedau sólo un Brigada.

¿Trabajar? Yo he trabajau 32 años en ra Torre l'Americano, desde que empecé l' año 45. D. Félix Lalanne vino de Francia, pero l'americano era su padre, D. Paco, que había ido a América a trabajar de tonelero y d'allí trajo ros dineros; aunque corrían rumores y dudas sobre si ros dineros habían saliu de ros toneles o de una sala de juego con tiros por medio.

Se instaló en una torre de adobas, que se llamaba Torre Arnillas, y l'arregló hasta ro que hoy ye ra Torre l'Americano. Compró fincas en Salas Bajas, Castiazuelo y Barbastro, y el molino San Marcos y un molino grande en Aflor y ra Torre Blecua. Me paez que últimamente l'han espajau casi todo.

Ra Torre l'Americano (y el Pueo) han dau mucho de comer a este lugar, aunque el jornal era de dos reales. En ra Torre trabajemos José ra Viuda, Manolo Pena y yo; y Bartolo, de Pozán, que cazaba peiches y perdices con lazo. Luego l'Americano hizo El Champán, y plantó todas ras fincas de manzana Reineta.

Un obrero trataba siempre a l'amo de Usted. Pero un día, uno que ya estaba más que hartu y decidido a marchar, cuando l'amo l'encargó una nueva faena le soltó: "¿Pos sabe qué le digo? ¡Que hágaselo tú!".

Y s'en fue.

¿El Pueo? En el Pueo he trabajau con l'hermano Lorenzo, que hacía vino (y que lo fusilón). Con Pedro Pedrer y Esteban Barón, que estaban cada uno al tanto d'un par de mulas; y Marino Titotas y yo picábamos ras cepas.

Antes n'havía mucha gente, allí, pos un hermano llevaba unos 50 estudiantes, y había unos 20 flaires y unos 15 juniores pa cantar misa, que luego iban a América, a Barranquilla y a Méjico.

Ra casa nueva del Pueo ye toda de piedra caliza, la hizo l'hermano Sebastián, benedictino y arquitecto, y mi padre. Lleguemos a estar ciento y pico trebajando. ¿Y sabes quién subió a cubillar ta ro más alto, que ninguno quereba subir? Yo.

¿Aún no'n tiens prou? ¡Pos sí que será larga, esta retolica!



De ras primeras aceras sí que m'acuerdo, que se fizon l' año 28 por un contratista que se llamaba el Zaragozano, y gracias al cura Manuel Sancerni, de casa l'Herrero, que tenía mano en Huesca y lo consiguió.

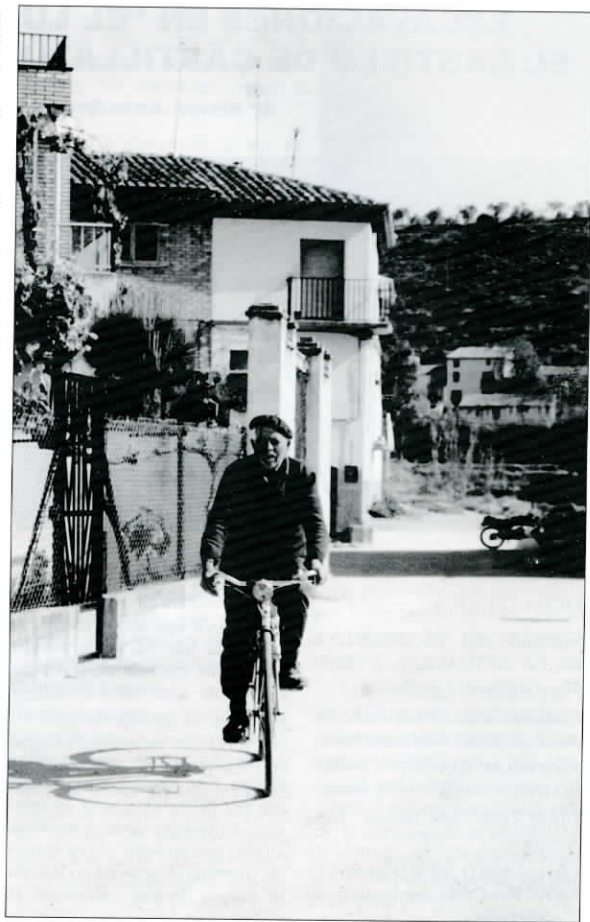
Del mismo año 28 ye ra Fiesta de l' árbol. Ras moreras de ra carretera (ras que acaban d'arrancar ahora pa hacela nueva, ¡a ver si saben replantatalas!) fui yo a buscalas a Lérida con un Hispano Suiza, a un vivero. Tendrán (bueno, tendrían) unos 65 años. Trajimos acacias, moreras y chopos.

No, el Chopar no se plantó hasta más tarde, hacia el 45, estando de maestro D. Mariano. Amás de chopos, se plantón tamién pinos alisos, pero ra gente, en vez de comprar l' arbolero por Navidad, lo iba a rancar t' allí; y ya n'on quedan.

En ra Guardia he trabajau tamién. Yo iba con un saco terrero a casa Lacau de Barbastro a buscar dos paquetes de dinamita, mecha y fulminante y arrancábamos piedra caliza, que se llevaban ros de l'azucarera de Monzón, me parece que pa filtrar las melazas de l'azúcar.

¿Anécdotas? Alguna t'en contaré que no quiero que la escribas, pos ra familia... Pero otras las sabe todo el mundo, como que Mariano Bruno bebía mucho, y un día, en un portillo que había en ro Puente a la derecha, al lado del Centro de Interpretación, cayó ta ro río.

Otro día, Tomás el del Correo se enfadó con su mujer y marchó renegando cara a ro Puente, y estaba con una garra arriba gritando que se iba a tirar. Salíó José el Café y le dijo: "Aguarte, que ya t'aduyo yo". Y allí se le pasón ras ganas.



Ros hermanos José el Café se dedicaban a sacar motes a todo quisque: Peloncina, ro Tachau, ro Pudriu, Mandiles, etc, etc.

Chiquer, ya m'he cansau. Si quiés, vuelve otro día y seguimos.

Por desgracia ya no habrá otro día para seguir charlando con Paco. Se nos ha ido. Emprendió un viaje

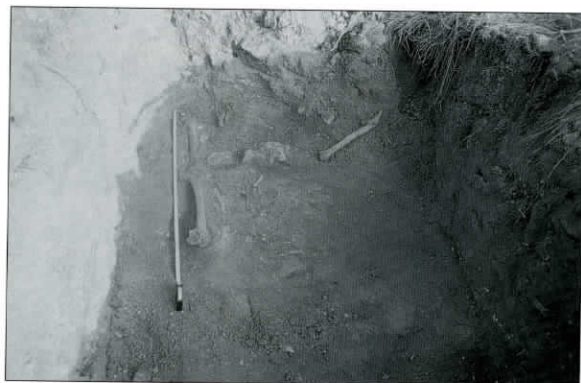
más, el último, llevándose consigo como único bagaje una vida llena de duro trabajo y una memoria repleta de vivencias que ya no podrá seguir contándonos.

*Sirva esta entrevista como homenaje póstumo a una persona buena, que nos deja un vacío difícil de llenar, pero que siempre vivirá en nuestro recuerdo.**



EXCAVACIONES EN "EL LUGAR ALTO". EL CASTILLO DE CASTILLAZUELO (HUESCA).

M^a Nieves Juste Arruga



Cata del área sur. Restos de un enterramiento.

tenentes, así Pelegrín señor de Barbastro en el s. XII, en 1330 Ruy Pérez de Castellazuelo y en 1610 del Barón de La Laguna.

La actuación arqueológica en este ámbito parte de la iniciativa del Ayuntamiento de Castellazuelo, a través del concejal de Cultura Andrés Olivar, que sensibilizado por el conocimiento de la historia y patrimonio de la localidad y a pesar de los exiguos medios disponibles impulsó la realización de varias catas de comprobación en el entorno del castillo. En la excavación arqueológica colaboraron los vecinos de la localidad Leonor Fernández y Óscar Pueyo.

FICHA TÉCNICA

NOMBRE DEL YACIMIENTO O DE LA ACTUACIÓN: *El Lugar Alto. Castillo de Castellazuelo.*

ADSCRIPCIÓN CULTURAL: *Medieval. Moderno. Contemporáneo.*

AÑO DE ACTUACIÓN Y NÚMERO DE CAMPAÑA: *1993. Única.*

DIRECTOR: M^a Nieves Juste Arruga.

ORGANISMO QUE FINANCIA LA ACTUACIÓN: *Ayuntamiento de Castellazuelo.*

Está ubicado en un promontorio destacado, a espaldas del pueblo, en las sierras que rodean la margen derecha del río Vero ocupando un enclave de gran valor estratégico pues controla una importante encrucijada de comunicaciones en la salida de las sierras somontanasas al llano. Este castillo forma parte de una red de fortificaciones de diferente entidad que desde el medievo, algunas con probable origen islámico, jalaron el curso del río Vero en su margen derecha controlando el camino desde las sierras al llano y la ciudad de Barbastro.

La primera mención histórica de Castellazuelo, localizada en la documentación de Pedro I, es del 1095, apareciendo con el nombre de Castellazol. Al amparo del castillo se formó durante la Edad Media la población, ocupando la vega del río Vero, que en el s. XV contaba con 5 fuegos. Fue tierra de realengo entre 1126 y 1199, y en 1785 de señorío secular. Se conocen algunos de sus

2. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

La finalidad de esta actuación era comprobar el comportamiento arqueológico del entorno del castillo, y la documentación de los niveles arqueológicos y secuencia estratigráfica como punto de partida para planificar, de resultar positivos, actuaciones arqueológicas más complejas.

Así pues se practicaron varias catas arqueológicas de comprobación, utilizando medios mecánicos y manuales, en el entorno del edificio en las áreas norte y sur.

3. RESULTADOS

El edificio del castillo, obedece a una construcción de planta cuadrangular, actualmente en estado ruinoso, instalada en la cumbre del promontorio. La base y primer tramo y en algún caso segundo del edificio mantiene la obra de sillería antigua de perfil exterior ataludado

1. INTRODUCCIÓN

El castillo de Castellazuelo se halla situado al suroeste de la localidad en un terreno de propiedad municipal, conocido por el topónimo de "El Lugar Alto", en las siguientes coordenadas según el mapa del I.G.N. E: 1:50.000, Hoja 287 de Barbastro; Longitud: 3° 44'00" y Latitud: 42° 04'50". Altura 435 m s.n.m.

en la base. Entre las dependencias conservadas destacan una cámara con bóveda de medio cañón, restos muy fragmentarios de la primitiva iglesia y diferentes estructuras de almacenaje. El cuerpo superior del edificio es de ladrillo, y obedece a una reconstrucción del s. XVII habiendo estado en uso hasta los años 50 de este siglo. La zona norte del castillo se halla precedida de una pequeña plazoleta en cuyos bordes se instalan otros restos estructurales, adosados al desnivel de la ladera.

En las zonas sur y sureste, de espaldas al edificio, y que corresponden a la ladera de acusada pendiente se aprecian diferentes restos estructurales, y asoman algunas alineaciones murarias en gran parte sepultadas por los derrubios del edificio y la vegetación.

A lo largo de esta ladera y en particular al pie del promontorio en el camino que lo rodean se recogen bastantes materiales cerámicos de cronología moderna y medieval provenientes de arrastre.

El área norte

Se practicaron varias catas en la plazoleta que precede al castillo hasta efectuar un barrido casi generalizado de este espacio. Los resultados fueron negativos dado que tras una capa de entre 20 y 40 cm. de potencia, que constituye la cubierta vegetal, apareció generalizado el suelo natural estéril compuesto por salagón.

El área sur

Esta zona corresponde a la ladera del cerro donde se instala el castillo. Aquí se realizó una cata de 3 m. de longitud y 1,50 m. de ancho, en la ladera media-baja en las proximidades de un lienzo murario.

Pudo constatarse una potencia estratigráfica de 1,60 m. hasta la aparición de restos estructurales, con la siguiente secuencia:

Nivel a: Capa de 50 cm. de potencia máxima perteneciente al nivel superficial de acumulación de relleno, con abundante cascote y suelo vegetal.

Nivel b: Estrato de 25 cm. de potencia media compuesto por tierra muy fina de matriz arcillosa, con abundantes intrusiones de raíces, y que no aportó ningún material.

Nivel c: Capa de entre 25 y 30 cm. de potencia de características litológicas similares a la anterior y que corresponde a un nivel de enterramientos pertenecientes a la necrópolis del castillo.

En uno de los extremos de la cata se descubrió parte de los restos de un enterramiento, además de abundantes restos óseos superpuestos. Este nivel no proporcionó materiales muebles.

Nivel d: Capa de 20 cm. de espesor constituida por tierra muy suelta de matriz arenosa con restos de nódulos de argamasa y que proporcionó algún fragmento de cerámica reductora medieval.

Nivel e: Estrato de 40 cm. de espesor compuesta por tierra arcillosa que no aportó materiales muebles. En la base aparecieron varios bloques de arenisca alguna de carácter regular que deberían formar parte de un muro, quizá derruido, a cuya cota se finalizó la excavación.

4. COMENTARIO CRONOLÓGICO CULTURAL

La actuación arqueológica ha sido satisfactoria y ha permitido comprobar la conservación de restos arqueológicos relacionados con el castillo en su entorno, al margen de los que puedan hallarse en el interior del propio edificio y que hacen factible diseñar en el futuro intervenciones arqueológicas de mayor entidad.



Localización de la cata en el área sur.

A pesar de lo escueto de las catas practicadas, los datos obtenidos sobre la configuración general del conjunto han sido de bastante interés.

Los resultados ofrecidos por la plazoleta norte, detectándose la inexistencia generalizada de estructuras y la localización del suelo natural prácticamente al nivel de acceso al edificio, permiten identificar la presencia de un espacio libre de edificaciones, quizá desde su inicio, y que podría asimilarse al patio del castillo.

En la ladera sur la cata efectuada ha supuesto la localización de la necrópolis, añadiendo un nuevo dato sobre la ubicación de las infraestructuras asociadas al castillo.

La escasez de materiales muebles entregados ha dificultado la datación concreta de los restos hallados, aunque en principio los exiguos indicios apuntan a la etapa medieval cristiana.



MOTIVOS PARA VIVIR



Tengo ahora una afición
que me ha nacido tardía
lo que veo y siento escribo,
me divierte y me da vida.
Descubro en mí cualidades
que ni yo me las sabía.
Estoy viviendo una etapa
que las cosas se van viendo
desde otra perspectiva.
Vienen a mí los recuerdos
de experiencias ya vividas.
El ambiente es sosegado
y yo ya no tengo prisas.
De oro son los silencios
que paz interior me brindan.
Vivo la Naturaleza
por la noche y por el día.
Las rosas y los geranios
llenan todas mis repisas.
Por las tardes cuando coso
me canta una golondrina,
anidan en el corral
y mi terraza visita.
Las condiciones son buenas,
la situación propicia.
Aunque yo no oyera nada
y me privaran de vista,
siempre habría algún motivo
que me animara a escribir
y a alegrarme de estar viva.

El rozar la piel de un niño
y adivinar su sonrisa,
el notar que a ti te quiere,
que te besa y acaricia.
El perfume de la albahaca,
hierbabuena, clavelinas,
percibir olor a monte,
a boj, enebros, sabinas,
a tomillo y a romero,
que evocan primeros amores,
y además de sus aromas
también tienen propiedades
relajantes, curativas.
El comerte unos tomates,
refrescarte con sandía,
disfrutar de los efluvios
que emanan de la cocina.
Sentir el frío en la cara,
el viento, el sol y la brisa.
Sentarte al amor del fuego
con sus llamas siempre vivas
y que su suave calor
te adormece y acaricia.
Tener donde cobijarte,
una casa, una familia.
y sobre todo, querer
y sentir que eres querida.

MELI
Agosto 1996.





VOLTA ES NOMBRE DE PILA

José Noguero Olivár

Antes de que el 2000 pase a la historia, vale la pena recordar que este año se han cumplido 200 del descubrimiento de un aparato muy popular: la pila eléctrica.

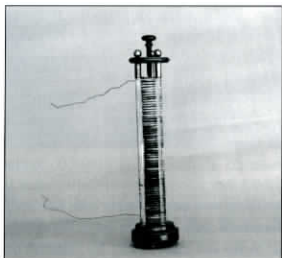
Una de las ramas de la Física que se desarrolla a lo largo del siglo XVIII (partiendo casi desde cero) es la electricidad. Para entender lo que los nuevos descubrimientos representaban, baste recordar que en el primer libro impreso en España sobre ese tema (*Ensayo de la electricidad de los cuerpos*, del Abate Jean Antoine Nollet, traducido por Joseph Vázquez y Morales e impreso en Madrid, Imprenta del Mercurio, 1747) se habla de "los maravillosos y estupendos fenómenos de la electricidad".

Si en esos años, en que la electricidad iba en pañales electrostáticos y aún no sabía moverse, se juzgaba lo poco que se sabía de estupendo y maravilloso, ¿qué calificativos podríamos aplicar a los muchos descubrimientos que siguieron, sobre todo a partir del momento en que, gracias a Volta, empezó a andar?

Ya a mediados del siglo XVIII hubo un descubrimiento que se hizo bastante popular, el del condensador o botella de Leyden, pues permitía producir chispas y descargas eléctricas verdaderamente espectaculares. Pero nada comparable al descubrimiento, por el físico italiano Alessandro Volta (1745-1827) de que, por simple contacto entre dos metales diferentes en una disolución salina se podía obtener una corriente eléctrica continua.

Como muestra la imagen, el nombre de "pila" viene de que Volta apilaba alternativamente una placa metálica de cobre, un cartón o trozo

de tela impregnado en agua salada y una placa metálica de cinc, y así sucesivamente. Semejante artificio, que mide casi un codo, es la primera pila.



Volta comunicó su descubrimiento a la Royal Society de Londres en 1800 y recibió el espaldarazo oficial cuando lo exhibió, el mismo año, en la Académie Royale des Sciences de París ante Napoleón, quien le obsequió con una medalla de oro.

A partir de ese momento su descubrimiento impregna todo el siglo XIX y el XX, y se adapta a las nuevas necesidades. La corriente eléctrica continua suministrada por la pila de Volta es inmediatamente usada por los químicos para producir la descomposición del agua en sus gases constituyentes hidrógeno y oxígeno, así como en la descomposición de otras sustancias que permitieron descubrir nuevos elementos químicos (sodio, calcio).

Su forma es rápidamente adaptada a versiones más cómodas de manejar y más potentes en cuanto a la tensión que se logra (pila Daniell, pila de bicromato de potasa).

La presencia de líquidos en gran cantidad y su tamaño dificultaban su transporte, lo que se remedia con el



Sello italiano conmemorativo del bicentenario de la invención de la pila

desarrollo de las llamadas "pilas secas" o de petaca (pila Leclanché), que tan asociadas están en el imaginario popular a los aparatos de radio portátiles o a las linternas (en Castillazuelo llamadas "lampas". ¿Alguien podría explicarnos de dónde se sacó ese nombre?).

El conocimiento del funcionamiento de la pila (que una vez agotada se desecha, con grave peligro de contaminación, por cierto) lleva casi naturalmente a la investigación y desarrollo de pilas que se puedan recargar, lo que conduce a los acumuladores o baterías (por Gaston Planté, en Francia) que todavía hoy llevamos en el coche.

La miniaturización de numerosos aparatos electrónicos obliga a diseñar y fabricar pilas cada vez más pequeñas para distintos usos, por lo que viendo la "pila botón" que Vd. puede llevar en su reloj, difícilmente la asociará con la pila de Volta que ilustra este artículo, dado que la suya es unas 500 veces más pequeña. Y sin embargo, para ambas Volta es su nombre de pila, como bien recuerda el hecho de que las dos den una tensión que se mide en "Voltios".

Para quienes deseen ampliar sus conocimientos sobre Volta, sólo resta recordarles que si en un buscador de Internet introducen su nombre, obtendrán del orden de 13.000 referencias.

Este artículo sólo pretende ser el homenaje 13.001. •



UN VIAJE APÓCRIFO: LUIS DE GÓNGORA EN EL SOMONTANO DE HUESCA

Antonio Sánchez Castellón [corresponsal en Madrid]

Historias de amores desgraciados ha habido muchas a lo largo de la historia y en todos los lugares del mundo, que han servido de fuente de inspiración a los escritores para sus relatos, dramas o poemas. Un poeta cordobés del siglo XVII, Luis de Góngora y Argote, nos transmitió una de las leyendas más antiguas que recuerda la humanidad: la *Fábula de Polifemo y Galatea*.

De una parte está la leyenda según la *Odisea*: Polifemo, hijo de Poseidón, fue uno de los Cíclopes o gigantes que tenían un solo ojo en la frente y que vivía en una isla (Sicilia) dedicado al pastoreo. Ulises (Odiseo) errante, llega a la región y con varios compañeros penetra en la caverna de Polifemo. Cuando éste regresa con su ganado, cierra con una enorme peña la entrada de la cueva, descubre la presencia de los intrusos y los irá devorando uno tras otro hasta que Ulises, valiéndose de una estratagemma, emborracha al gigante, le hiere en su ojo y logran huir cubriéndose con pieles de carnero para que el pastor no los descubra. De otra parte, también se conocía la historia de Polifemo músico y enamorado de la ninfa Galatea. El poeta Teócrito trata el tema en sus *Idilios*.

Con estos antecedentes, Góngora compone un largo poema de 63 octavas reales, estrofas de origen italiano, y 504 versos donde relata la trágica historia del horroroso gigante Polifemo que se enamoró de la hermosa ninfa Galatea. Pero ella se preñará del joven pastor Acis, y cuando el cíclope conozca la verdad no dudará, celoso, en dar muerte a quien le ha quitado a su amor. Finaliza la historia con una metamorfosis: Acis, por intercesión de la diosa Doris, madre de Galatea, será convertido en el río que desde entonces baña Sicilia ¿Símbolo del amor por encima de la muerte?

Luis de Góngora en el momento cumbre de su creación literaria, 1612-1613, emprende la composición de este poema barroco, desmesurado, cultísimo, que hará las delicias de algunos y que, paradójicamente, será despreciado por otros lectores que no gustaban del retorcimiento de su forma de escribir, elitista y propia de minorías.

He aquí dos octavas (ocho versos de once sílabas con rima alterna y un pareado al final de la estrofa) claves para saber dónde vivía el fiero pastor y cuál era su aspecto físico. Más adelante Góngora contrastará en otros versos los defectos del gigante con las virtudes de la hermosa ninfa Galatea:

Estrofa Quinta

Descripción de la cueva donde vive Polifemo

*Guarnición tosca de este escollo duro
troncos robustos son, a cuya greña
menos luz debe, menos aire puro
la caverna profunda, que a la peña;
caliginoso lecho, el seno oscuro
ser de la negra noche nos lo enseña
infame turba de nocturnas aves,
gimiendo tristes y llorando graves.*

[Unos troncos robustos sirven de defensa y tosca guarnición de este recio peñasco. A la greña o maraña intrincada de árboles debe la profunda caverna aún menos luz del día y menos aire puro que a la peña que la cubre (pues si mucha luz y aire quita esta piedra, más quitan aún los árboles que están delante). Y que el seno oscuro de la cueva sea lecho tenebroso de la noche nos lo indica una infame turba de aves nocturnas que allí gimen con tristeza y vuelan pesadamente]

Estrofa Octava

Descripción del Cíclope Polifemo

*Negro el cabello, imitador undoso
de las obscuras aguas del Leteo,
al viento que lo peina proceloso,
vuela sin orden, pende sin asear;*

*un torrente es su barba impetuoso,
que (adusto hijo de este Pirineo)
su pecho inunda, o tarde, o mal, o en vano
surcada aún de los dedos de su mano.*

[El cabello negro, imitador, en lo undoso (ondulado) y lo oscuro, de las aguas lóbregas del río del Olvido (muerte), pende sin asear cuando no vuela desordenadamente al soplo de los vientos huracanados; su barba es un impetuoso raudal que se diría bajar de la mole montañosa que es el gigante, como un torrente nacido de este gran Pirineo: hijo adusto, pues, de este Pirineo ("adusto" por lo fosco y encrespado, y "adusto" por venir del Pirineo, pues el nombre Pirineo se relaciona tradicionalmente con la voz griega "pir" que significa "fuego"); así se despeña la barba torrencial de Polifemo llegando a inundar el pecho del cíclope, sureada, no por un cepillo o peine, sino todo lo más (aunque pocas veces y mal y sin resultado) por los dedos del propio gigante].

¿Fueron éstos y otros muchos versos el resultado de la inspiración del poeta? ¿Había viajado a Sicilia para contemplar aquellos paisajes que luego describirá en su *Fábula*? ¿Sólo tuvo en cuenta a los autores clásicos para esta obra cumbre del Barroco español?...

Estas preguntas pueden quedar despejadas si nos detenemos en las amistades que Góngora frecuentó en los años anteriores a la publicación de la *Fábula de Polifemo*. Desde 1603 que se encontraba en Valladolid, por unos años lugar de la Corte, hasta 1617 en que se instala definitivamente en Madrid, realiza frecuentes viajes y mantiene una serie de contactos de amistad con interesantes poetas, alguno de ellos no suficientemente conocidos.

Trabó amistad con Juan de Tassis Peralta, conde de Villamediana, poeta nacido en Lisboa en 1582, que ha pasado a la historia más por su vida aventurera, tabernaria y política que por sus versos. Amante de los viajes y muy cosmopolita fue quien le presentó a un poeta aragonés del Somontano, el más



Sierra de Guara

joven de los Argensola, Bartolomé Leonardo, nacido en Barbastro en 1562. Los poemas del conde de Villamediana serán recogidos y publicados en Zaragoza en 1629.

De Fray Hortensio Félix Paravicino, trinitario nacido en Madrid en 1580, Góngora tomará aspectos formales para sus poemas ya que admiraba los muchos conocimientos retóricos que este predicador poseía.

A Pedro de Valencia, humanista muy respetado por Góngora, nacido en 1555 en un pueblo de Badajoz, le pedirá consejo antes de publicar definitivamente la historia del gigante y la hermosa niña.

Pero mucho más interés para nuestro propósito tiene los contactos que Góngora mantuvo con Pedro de Espinosa (Antequera, 1578), poeta que en 1606 padeció una crisis religiosa motivada por los amorfos con la poetisa Cristobalina Fernández de Alarcón y que le llevaron a alejarse del mundo como ermitaño a un lugar recóndito que Bartolomé de Argensola le dio a conocer: la ermita de la Val de Onsera, perdida en la Sierra de Guara, en las cercanías de Huesca, donde años más tarde florecerá la corte literaria del noble Vicente Juan de Lastanosa. Cuando Góngora publique su Polifemo,

dedicará la obra al conde de Niebla a quien sirvió su buen amigo Pedro de Espinosa.

Finalmente, gracias al conde de Villamediana, Góngora trabará amistad con Lupercio Leonardo y, sobre todo, con Bartolomé Leonardo de Argensola, poetas de Barbastro, que no cesaban de recordar los aires de su comarca oscense, la cercana sierra de Guara repleta de cuevas, "surgencias" y barrancos, así como los hermosos valles, los ríos caudalosos, los encrespados montes y las marañas de bosques centenarios del Pirineo.

En 1609 pudo Góngora satisfacer la curiosidad de conocer aquellos parajes de los que sus amigos tanto le habían hablado en los mentideros de las gradas de San Felipe el Real o en las Losas de Palacio, lugares cercanos al Alcázar madrileño. Tenía que hacer, comisionado por el Cabildo de Córdoba, un nuevo viaje al norte de España: Álava y Potevedra. No lo dudó ni un instante. Provisto del *Nuovo itinerario delle poste per tutto il mondo* y del *Hispaniae et Lusitaniae Itinerarium* aprovechó su estancia en Álava para pasar un mes en la tierra de los hermanos Argensola. Desde primeros de octubre hasta finales de noviembre disfrutó del otoño aragonés e incluso se atrevió, con extrema osadía, a adentrarse en el barranco de la

Val de Onsera para conocer el lugar donde su amigo Pedro de Espinosa se había retirado tres años antes. Era como se lo había contado: un lugar recoleto, casi inaccesible, de una belleza natural indescriptible en el que sólo se escuchaba el ruido del agua de la cascada golpeando las piedras y la sinfonía de distintas variedades de pájaros que poblaban los muchos árboles escondidos entre el roquedo. Conoció otros barrancos y se adentró, no sin dificultad, en algunas cuevas de la sierra. Fueron unos días inolvidables los que pasó en los alrededores del convento de Casbas.

A mediados del mes de noviembre tuvo la oportunidad de subir a los Montes Pirineos en una carroza, acompañando a un grupo de monjes que se dirigían a la ciudad amurallada de L'Aínsa. En la posada de Los Tres Reyes donde se instaló pudo comprobar lo muy adelantados que estaban pues no tuvo que comprar la comida a los "obligados" y fue para él la mejor posada de España: la mayor parte de las camas con cortinas de seda, las escudillas y platos, de plata... y, sobre todo, por la variedad de comidas que degustó. Al contemplar la unión de los ríos Ésera y Cinca, quiso conocer cuál de ellos nacía más cerca. En varias jornadas y a lomos de una mula recorrió hasta donde pudo el último valle del río Cinca en busca del nacimiento. Habían caído las primeras nieves y algunos árboles todavía conservaban las hojas amarillentas. Por fin, una cascada gigante se precipitaba de los altos montes que formaban una barrera infranqueable en forma de las gradas de un circo...

Acaso sin la amistad que mantuvo Góngora con los ilustres poetas aragoneses o con los otros, relacionados con estas tierras, la Fábula de Polifemo y Galatea no habría podido recoger esas experiencias de la Sierra de Guara y de los Pirineos que el poeta cordobés disfrutó durante unos meses de 1609. Vale.

Madrid, noviembre de 2000

[Agradecimientos a Dámaso Alonso por su obra *Góngora y el "Polifemo"*, Editorial Gredos].



“CONRAU”, CURANDERO Y RAPSODA



*“Había una moza alta y rubia
de “casa Rufas” de Azlor
que tuvo relaciones
con el criado mayor.*

*En la carretera de Fornillos
a un hijo abandonó
un pastor que pajentaba ovejas
lo recogió”.*

Estos versos escritos por el protagonista de esta historia nos cuentan los primeros avatares de la vida de Conrado, “el poeta Conrau”, como aún le recuerdan muchas personas de Castillazuelo.

Nació pues, Conrado, marcado como todos por unas circunstancias y en una época (principios de siglo) que le llevaron hasta su primer hogar, el hospicio de Huesca.

Y allí, en el hospicio, fue donde le recogieron el Sr. Miguel y la Sra. Andresa de casa Matea, que entonces no era la de ra Plaza que conocemos ahora sino que estaba en ro Bario, al final del callejón que sale de “casa El Cubero” y sube hasta las eras.

Así que Conrau se crió cerca del río, cogiendo peces, ranas y plantas como “hijo adoptado” de Castillazuelo. Aquí tienen lugar sus andanzas de crío y de mozo que hoy, entre brumas, se han convertido en recuerdos para muchos.

Nos cuentan los mayores que estando ya Conrau en edad de servir, lo llevan a Azlor para ofrecerlo como criado. Su madre biológica (que se dice ahora) contesta al ofrecimiento con una negativa:

- “No señora, pues estamos servidos y no lo necesitamos”.

- “Bueno, pero diciéndole que es su hijo bien me lo querría”.

Aquella mujer entonces se quedó “enarcadísima”.

- “¡Dios mío, Dios mío...!”.

- “No pase pena señora, que por nusotros no lo sabrá ninguno”.

De esta manera Conrau, con una corta vida a sus espaldas pero, como se puede ver, llena de emociones fuertes, regresa a Castillazuelo.

“De crío iba con su madre a coger olivas a la “torre L’Americano”. Se ve que lo dejaban espigar pero él, “miau”, se les llevaba ras olivas de ra pallada y después se las vendía”.

Los recuerdos hablan de un hombre singular:

“Era d’unas maneras, chiqueta..., dormía al raso y por ras noches salía ta ro balcón desnudo...”.

De aspecto desaliñado, alto y delgado, Conrau era vegetariano, protestante y algo místico. Una especie de curandero naturista y además iluminado por la poesía.

Parece que fue en la mili donde adquirió sus conocimientos de curandero y volvió convertido en practicante naturista.

“Marieta de Daniel qu’estaba muy achacosa, toda la vida comió sin sal, hasta que Conrau la curó a base de abadejo crudo...”.

“Y en Salillas, cerca de Sesa, curó a un hombre de unos líquidos entre piel y carne, que era suegro d’un hermano de Guillermo Martínez...”.

La dieta que recomendaba Conrau decía así:

- Almorzarás mucha fruta.

- Pa comer legumbres y del caldo, sopa.

- A media tarde más fruta y la cena muy ligera.

Con un espíritu inquieto, marchó antes de la guerra hacia tierras catalanas, vendiendo, cual juglar, su poesía por los trenes; y regresando de vez en cuando a su pueblo. Parece que en uno de estos viajes conoció a una señorita catalana, heredera de unas cavas y coja de las dos piernas, a la que sanó con sus artes de curandero, y que la doncella en agradecimiento casó (o ajuntó) con él.

“Ya lo creo... ¡menudas pieles traía aquella mujer! Con ella vivió 2 ó 3 años en ra fonda “el Jardín” de Barastro”.

Con heredera o sin ella Conrau, según reza la copla popular, fue un hombre de recursos:

*"En casa de don Conrado
con un huevo dos tortillas
por eso don Conrado
tiene tan gordas las pantorrillas".*

Los romances que escribía llevaban dibujada, como protestante que era, la Cruz de Cristo. Uno de los que vendió después de la guerra decía así:

*"El 18 de julio fue un día muy señalado
122.000 hombres ante Franco desfilaron
llevando a hombres presos
dejando viudas, huérfanos y ancianos.*

*España puede ser grande
se abren obras y trabajos
que los pobres tengan pan
y vivan en cuartos sanos.*

*Que no se formen partidos
para engañar al obrero
ni llevarlos a la guerra
como ahora ha sucedido.*

*Dios y Cristo dicen no matar
y han llevado al pobre
a la línea de fuego
y al rico detrás.*

*Azaña y Negrín ¿Por qué nos vendisteis?
si ha quedado España
tan pobre y tan triste
llenita, llenita de cruces.*

*El día que nació Azaña
qué planeta reinaría
con la capa del obrero
bien cubrió a la burguesía".*

*"... una de las veces que vino les arregló a los padres
un dormitorio precioso, con una cama llena de barrotes
de madera grandiosos y majos... sí, sí".*

Aún hay quien se acuerda de ver a su madre, que padecía "reumas u artrósis" sumergida en un balde lleno de barro hasta la cintura.

*"Y allí la tenía, en ro bardo, horas y horas, al sol, en
ra subida de ro Plano que m'acuerdo como si fuese
ahora..."*

Ahora, un siglo después de que naciera Conrau y con la medicina naturista, los balnearios y las hierbas medicinales tan en boga, quizá podamos valorar mejor lo que significó este personaje. Un adelantado de su tiempo al que hemos querido hacer un pequeño homenaje que despedimos con unos versos (recogidos por transmisión oral) y que él, como verán, escribió pensando en nosotros:

*El que viva en el año 2000,
verá con asombro los tiempos cambiaus,
no hará falta ningún albañil
porque no habrá goteras en nuestros tejados.*

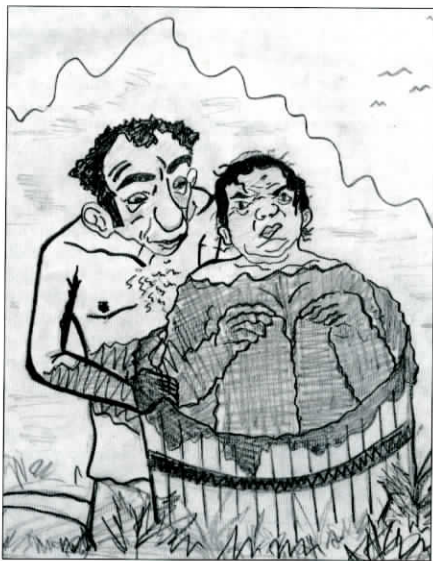
*Las niñeras serán suprimidas
porque los chiquetes
ya vendrán criaus.*

*Los parques y las avenidas
ya no los veremos
con tantos soldaus.*

*Los caballos, los cerdos, los bueyes,
por encima del agua podrán galopar;
y cualquiera será hombre de leyes
porque los borricos ya sabrán hablar.*

*Los serenos serán suprimidos
porque en las casas ya no habrá portal;
y cualquiera tendrá su autogiro
con una azotea para aterrizar.*

*Pero ya se me aflojan los muelles
y con su permiso me voy a acostar;
la cabeza tengo como un fuelle
y al año 2000 no pienso llegar.*



Baños de "bardo"



Aunque el refrán diga que todos los caminos llevan a Roma, no hay porque creerlo a pie juntillas. Más seguro es que, en Castillazuelo, hay muchos caminos para salir y atravesar los montes, sea en dirección a Roma, a Zaragoza o a Barcelona.

Uno de esos caminos es el de salir para ir a estudiar fuera, y hoy hablaremos con quien fue pionero en abrir una ruta que luego ha sido muy transitada.

José Antonio Noguero Barón nació en casa Miguel Arnal y...

ENTREVISTA A JOSÉ ANTONIO NOGUERO BARÓN

PREGUNTA.- Y..., ¿parece que fue ayer?

RESPUESTA.- Sí, y ya va para 60 años. Y nací literalmente en casa Miguel Arnal, ¿eso sí que crea raíces!-, un 3 de febrero de un invierno muy duro. Tomás de Pabla, que trabajaba en casa, fue el que avisó al médico. Ahora, los pocos que nacen, lo hacen en el Hospital, todos son naturales de Barbastro. Y no entro en si eso es mejor o peor, actualmente se preconiza de nuevo el parto normal en casa.

P.- Tú, por tu profesión de médico pediatra, pareces el más adecuado para recordarnos los cuidados que recibía un niño de pueblo en los años 40. ¿Ya entonces se gastaba mucho en pañales y en cremas para el culo? ¿Abundaban las visitas al pediatra?

R.- ¿Cuidados? Mucho amor y teta, mucha teta (recuerdo cariñoso a Pilar de l'Aguau que es mi madre de leche). ¿Pañales? Trozos de sábana que había que lavar y, en invierno, secar al amor del hogaril. Para el culo aceite de oliva. Al pediatra no lo vi nunca, para eso estaba el médico del pueblo. Sí que había un pediatra en Barbastro, Cortina se llamaba, pero...

P.- Ahora que falta poco para que tengamos un Centro de Interpretación del río Vero, ¿qué recuerdos guardas del río?

R.- Escapadas en "ra mediodiada", mi primo Juanito, el de casa "ra viuda", en pelotas, peleas con "buro", jugar a "cazoleta". ¿Qué agujeros conseguía Antonier de l'Aguau!-. "Ro gorgo Martínez" ¿Qué carreras por aquella bajada!-, "ras Ollas", espiar a "ras zagalas", pescar a mano, pescar con tenedor por la noche, "ro trasmallo"...

P.- Y, en invierno, ¿cómo iban los sabañones? (Aunque creo que habría que empezar explicando qué es eso, tan común entonces y tan desconocido ahora).

R.- El eritema pernio, permiosis o sabañón, es un principio de congelación, favorecido por la humedad. Afecta principalmente a partes descubiertas, nariz, orejas, manos y pies. ¡Y como pican los condenados! Hay quien tiene señales por haber perdido parte de las orejas o de la nariz. Hace años que no he visto.

P.- ¿A qué edad saliste de Castillazuelo para estudiar y adónde fuiste?

R.- Con 3 años. A Lérida. Tenía tosferina y entonces el remedio era el "cambio de aires", los de aquí para allá y los de allá para aquí. Turismo terapéutico. Luego Binéfar, allí hice hasta 5º de bachiller. Luego otra vez Lérida, 6º y preuniversitario y, por fin, en Barcelona, Medicina.

P.- La carrera de medicina la hiciste en Barcelona. ¿Cuánto se tardaba con "la burreta" en ir desde Barbastro a Barcelona?

R.- Coche correo a las 8, el de Nicolás ¿alguien lo recuerda?-, luego la "burreta" hasta Selgua, allí el tren correo de Zaragoza a Barcelona, comida de fiambra y bocata ¿Vds. gustan?-, llegada a Barcelona a las 20 horas. Eso sí, paraba en toda estación o apeadero.

P.- Una gran ciudad como Barcelona, viniendo de un pueblo tan pequeño, sería "demasiado p' al cuerpo"...

R.- A la ciudad y al catalán me "aclimaté" en Lérida. La gran ciudad abruma. Tuve la ventaja de llevar ya tiempo fuera de casa, claro que hasta que llegué a Barcelona, siempre había estado con familia. También me acompañaron en la aventura de la gran ciudad, algunos condiscípulos de Lérida y eso siempre ayuda.

P.- ¿Notabas diferencias culturales entre un estudiante de medicina criado en un medio urbano y tú, criado en un medio rural?

R.- Mucha, la medicina es una carrera vocacional y, generalmente familiar, muchos de mis compañeros

tenían padres médicos u otra profesión universitaria, eran la élite, y para nosotros, sin tradición familiar médica ni cultural, fue un poco más duro.

P.- Tu profesión la has ejercido siempre en Cataluña. ¿Hay más profesionalidad en Cataluña? ¿Es una sociedad más dinámica? ¿Más problemática?

R.- Más de todo. Lo que se gana en eficiencia se pierde en calidad de vida. Menos tiempo para el ocio y menos "familiaridad" en las relaciones paciente-médico, pero se hace una medicina más eficiente, más científica, más gratificante profesionalmente. A costa de una jornada laboral más larga y con más presiones institucionales -la medicina, junto a la enseñanza, es en donde la administración catalana "catalaniza" más, los que trabajan en Cataluña saben a que me refiero-.

P.- Decía tu paisano (por aragonés y por médico) Ramón y Cajal que "cada invento de la ciencia es un placer arrebatado a nuestros abuelos". Aplicado a, por ejemplo, Internet, ¿coincides, matizas o discrepas?



José Antonio Noguero Barón

R.- Aquello de que cualquier tiempo pasado fue mejor, no es cierto. De los avances tecnológicos, sociales, etc., hay que adoptar los positivos y renunciar, o hacer poco uso de ellos, de los que te agobien, acaparen, uniformen y alienen.

P.- ¿Una de tus pasiones confesables es la lectura?

R.- Sí, al menos lo era. Habrá alguien que me recuerde leyendo en el tejado de casa en las "mediodías". O en un rincón que había -¿hay?- entre dos rocas en el gorgo "ras ollas". Ahora leo menos. Y la música, jazz sobre todo y clásica. Y la informática, Internet. Y el cine.

P.- Entra uno en una farmacia de Barbastro y dice: "Quiero Colgate". Y el farmacéutico le contesta: "Y yo, escúpote y matate". A cambio de este chiste de maños, cuéntanos uno de catalanes o de vascos.

R.- Por el mismo precio, ahí va uno de cada:

- Dos amigos se encuentran en Bilbao, y uno le dice al otro:
- Ayer me operé de fimosis.
- ¿Y eso que es?, pregunta el otro.
- ¡Nada! Que te cortan un pellejillo del pito, para poder descapullar.
- ¿Y luego que hacen con él?
- Pues yo me he hecho esta zamarra.

Al Sr. Feliu se le muere su mujer fuera de Cataluña y va a la funeraria a pedir que le pongan una esquela y dice:

- Quiero poner una esquela en el periódico.
- ¿Y qué quiere poner?
- Quiero poner: "Montserrat murió".
- Señor, las 5 primeras palabras son gratis.
- El Sr. Feliu se lo piensa y dice...
- ¿Ah, sí? Pues ponga: "Montserrat murió. Vendo Opel Corsa".

P.- ¿Qué cambios (físicos y "espirituales") ves que hay entre el Castillazuelo actual y el de hace 30 años?

R.- Los físicos están a la vista. Casas deterioradas, alguna vacía, otras rejuvenecidas y alguna nueva -¿Qué alegría da ver esas obras en la plaza!-, la urbanización de plaza y calles, el nuevo Ayuntamiento. Ha mejorado, y no es por dar coba al alcalde, eh! Los otros son menos evidentes, pérdida de costumbres y labores ancestrales, recuperación de otras -es ejemplo este medio- y creación de nuevos medios de sentir la tierra y el pueblo -ese Centro de Interpretación del Vero en que tantos tienen puestas muchas esperanzas-.

P.- Para un pediatra, que ve diariamente tantos niños, debe resultar aún más chocante ir a Castillazuelo y ver que casi no hay niños. ¿Cómo lo remediamos? ¿Insistiendo en la vieja técnica del coitus no interruptus? ¿Con la moderna de la clonación? ¿Con la inmigración?

R.- ¡Ay, si yo lo supiera! Yo, de todas maneras, no he contribuido mucho. Pero parece que el futuro está en la inmigración. ¿Cuántas bodas se han efectuado en el pueblo en los últimos 5 años? La cosa está clara: hay que importar niños ya fabricados o importar la "fábrica".

Muchas gracias por haberte sometido a este test de la memoria. El Zimbeler queda a tu disposición para que, como colofón, nos digas o expliques lo que te hubiera gustado que te preguntáramos y no hemos sabido hacerlo.

P.- Tú, que ya estás llegando al final de tu vida profesional ¿No has pensado regresar a tus raíces?

R.- Pues mira ¡No te digo que no! Tendré que preguntárselo a Pilar, mi mujer. •



PEÑAZOS

Como preámbulo al siguiente texto que nos hacen llegar desde la Peña permítannos decir, desde el Consejo de Redacción del Zimbeler, que si todas las colaboraciones son bienvenidas y agradecidas, ésta de los zagales jóvenes nos hace particularmente felices. Éste es vuestro pueblo y ésta vuestra revista. Y el texto, para ser el primero, nos parece que no está nada, pero que nada mal. Respecto a las peticiones, todo se consigue arrimando el hombro. Así que...

Mala hierba nunca muere (Os Chotos, eternamente)

Gamberos, alocados, ruidosos... en fin, muchos son los adjetivos que nos pueden definir, pero creemos que el que mejor cumple esta función es el de jóvenes.

Sí, jóvenes, pues es la palabra que explica nuestra "malvada" personalidad. Digo malvada porque así nos ve gran parte de la gente mayor, pero ¿qué sería de estas personas de edad avanzada sin nosotros?. Somos, por decirlo de alguna manera, el futuro. Un futuro, eso sí, un tanto subido de vueltas.

Para que veáis que no somos tan mala gente como ciertas personas nos llaman, os explicaremos algunas

cosas que hacemos en la Peña, ese lugar desconocido para muchas personas que cuando pasan por delante de la puerta del garito, se paran a mirar a ver si consiguen averiguar qué se trama en ese oscuro rincón. Pues bien, ahí va.

La Peña para nosotros es un lugar de reunión en el cual nos desfogamos un poquito, escuchamos música, hablamos, hacemos fiestas, aunque esto último ha ido suprimiéndose con el tiempo por culpa de los vecinos, y no hemos tenido más remedio que ir ta ro monte para no molestar.

Bueno, pero a lo que íbamos, ahora, por ejemplo, Choto intenta masacrar a Néstor lanzándole todos

los objetos que tiene a mano, mientras Néstor ha conseguido fabricarse una barricada a base de un cojín que había por el suelo. Y hace escasamente dos horas hemos estado acosando a Tocho intentándole sacar el calcetín y la bamba, pero se ha resistido.

Ahora, para acabar, nos gustaría hacer mención de algunas quejas y peticiones:

- Algunos de nosotros fumamos y no lo podemos negar. La tienda era nuestro proveedor oficial de tabaco y ahora la van a cerrar. ¿De dónde sacaremos los perjudiciales paquetes?

- Bueno, esto puede herir la sensibilidad de ciertos lectores: en vez de un Centro de Interpretación, poner un "centro de favores", ya sabéis, para desahogar las penas.

- Queremos un futbolín, y/o una maquinita de juegos.

- Organizar carreras de motos (recorrido por los caminos, etc.).

- Traer grupos de Rock, Heavy, y por el estilo, para las fiestas.

Sabemos que muchas de estas peticiones son un poco difíciles de llevar a cabo, y por eso no esperamos gran cosa, pero de todas formas se agradecerían las que se cumplieran.

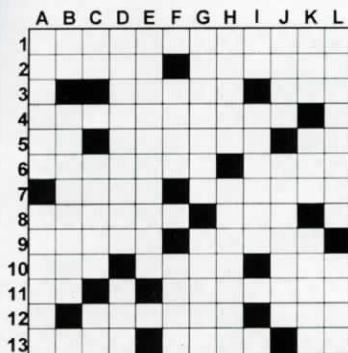
Bueno, esto ha sido todo; esperamos que hayáis disfrutado con este primer intento de artículo. ¡Hasta otra, desde la Peña Os Chotos!•



Autor: Juan Badel Martínez

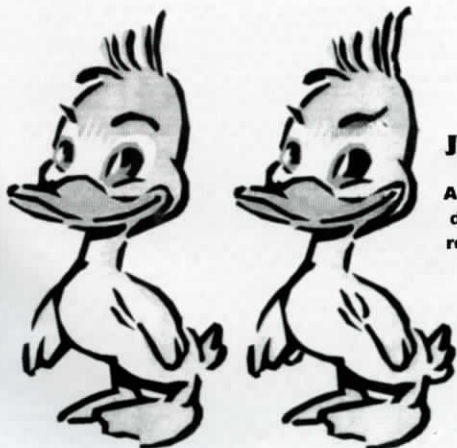
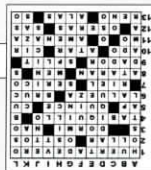


Crucigrama



HORIZONTALES. 1- Población de Huesca (tres palabras). 2- Cada uno de los dos orificios de la nariz de las caballerías. Diminutivo de oso, plural. 3- Concluí el sueño. Nave. 4- Diminutivo de tabique. 5- Siglas del partido político antiguo. Número impar. Símbolo del cobre. 6- Población de Huesca. El ..., población de Barcelona. 7- Carril de tren. De seda. 8- Liarán con cuerdas. Siglas de Miembro Especial Náutico. 9- El que da. Ciudad de Croacia. 10- Terminación del participio. Liar con cuerdas. Centro de Instrucción de Reclutas. 11- Símbolo del Molibdeno. Acción de amenazar. 12- Guarida de los osos. Sacerdote y patriota español, que destacó en los Sitios de Zaragoza. 13- Mamífero rumiante cérvido, propio de los países septentrionales. Extremidades de las aves. Voz de arriero.

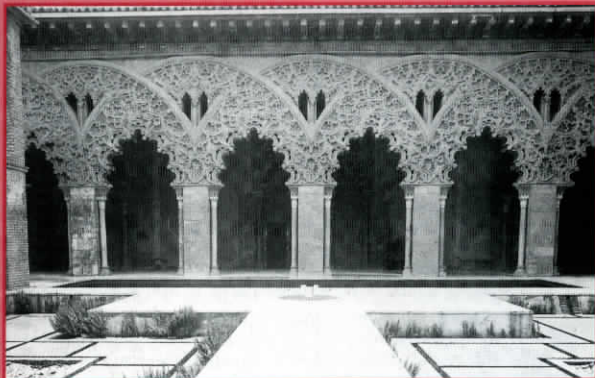
VERTICALES. A- Hostería. Hacer al hombre delicado de modales o facciones como una mujer. B- Último lente. Alejado. C- Artículo determinado. Atado con liás. Circuito abierto. D- Población de la provincia de Huesca. Plantigrado. E- Acuña. F- Pablo ... Picasso, pintor español. Defecto. G- Tienes cosas o personas bajo tu dominio. (Al revés) sacerdote budista, plural. H- (Al revés) placa clisada. Acción de entender o cosa que se entiende. I- Miré. Raza de perro. J- Voz griega que significa pueblo. Relativas a la nariz. K- Villa de Burgos. En catalán, gusano, lombriz. Arcilla blanca para escribir en los encerados, plural. Liso.



JUEGO DE LOS ERRORES.

Al copiar estos dos dibujos, el dibujante ha cometido 7 errores. Intentar encontrarlos.





Pórtico Sur de la Aljafería de Zaragoza

Llegado el otoño y próximo el invierno, nuestro cuerpo y nuestro espíritu se aprestan para el descanso en los hogares. Las salidas al campo se espacian, los fríos días nos invitan al reposo caliente y casero y, la naturaleza siempre viva, sigue con todo su vigor y nos espera. Entretanto, bueno sería que nos diéramos algún respiro y nos alegráramos un poco la vida. Una

forma de conseguirlo es llevar a cabo la propuesta que desde este espacio surge. Propuesta siempre placentera, cómoda, visual, sensorial y siempre cercana, de nuestra tierra. Este CARRETERA, MANTA, MANTEL Y... MÁS de hoy se detiene en Zaragoza, conocida por todos y por ello gran crisol de gentes, de emociones, de pensamientos y, en definitiva, de vivencias mil.

El viaje, desde hace poco tiempo más corto que nunca, nos anima a realizarlo sin pereza alguna, sabedores, además de que la jornada puede resultar fantástica; ya que otra cosa no es nuestra capital por antonomasia: fantástica en sus orígenes, en su pasado, en sus monumentos y en sus gentes... con un presente y un futuro de los que no podemos "pasar" alegremente.

El Pilar, La Seo, la Aljafería... son visitas obligadas que por conocidas nunca lo son suficientemente... pasear por sus calles supone encontrarse con infinitos rincones y espacios, los cuales complementan con creces el encanto que esta ciudad transmite, entre ellos San Pablo, San Gil, la Magdalena, el mercado central, la Lonja, el Museo Provincial y un largo etcétera preparado para visitar y disfrutar.

CARRETERA, MANTA, MANTEL Y ...MÁS



En este dejarse llevar por sus calles, el tapeo, uso y costumbre muy arraigada en esta ciudad, es aparte de necesidad, placer que no se debe perder ya que no saldréis defraudados. Por toda la ciudad se "esconden" verdaderos paraísos del buen yantar (conocidas "zonas" que es como se llaman), encontrándonos gratas sorpresas a cual más interesante. El tiempo, ya sabéis, que es fundamental para que algo se convierta en placer, así que la tranquilidad es condición indispensable para que disfrutéis de esas tapas.

La tarde, más tranquila, invita a la reunión y al "palique"... después, escaparates, tiendas, modas, en resumen, ponerse al día. Al atardecer, la vuelta a casa, con las sensaciones vividas y el regusto de la experiencia que no queríamos olvidar y sí, más bien, repetir más a menudo.

Zaragoza, vieja encrucijada de culturas, gentes y religiones, lugar de paso y llegada de todos los rincones, cuna de grandes hombres y mujeres, hermosa ciudad... os acogerá siempre con los brazos abiertos... dejaros sorprender por ella.

NOTA: En la Plaza del Pilar está la oficina de información turística. ¡No olvidéis visitarla!



Retablo mayor de la Seo de Zaragoza